

Edit

Las patas del cangrejo (seamos todos madres)

by [Marilena Molinaro Ortega](#) on Wednesday, May 18, 2011 at 1:39pm

Las patas del cangrejo (Seamos todos madres)

El 15 de mayo hemos festejado el día de la madre. ¿Cómo ve cada uno de nosotros a su madre? ¿Qué siente cada uno de nosotros hacia su madre? La respuesta es obvia: cada uno siente cosas distintas. Hay personas que aman profundamente a su madre, otras más o menos, otras directamente tienen grandes conflictos y hasta están llenas de rencor u odian a su madre. Estoy hablando de esto, no con el ánimo de juzgar a los demás o a mi misma, sino para reflexionar algo tan importante, que me gustaría dejar por escrito aunque sea brevemente, el alcance de esta reflexión.

¿En que radica esta disimilitud de sentimientos? Si preguntamos al hijo/a ellos darán una respuesta, si preguntamos a la propia madre, seguramente ella tendrá otra visión y así sucesivamente con el padre, hermanos, familiares y amigos...y hasta el psicólogo!!!

Lo cierto es que cada uno puede tener una visión diferente, pero lo importante no es tanto que piensen los demás, pero si uno mismo ver en que se basan estos sentimientos en nuestro interior.

La mayoría de nosotros da por sentado que haber nacido es normal es más, ni siquiera nos cuestionamos ¿Qué es la vida? ¿Cómo yo vine a dar aquí? ¿Porqué nací hombre? ¿O mujer? ¿Por qué no nací gorrion, o perro, o insecto? ¿O porqué no me tocó ser una piedra o una nube? No reparamos en la maravilla de estar vivos. ***Entre millones de espermatozoides fuimos nosotros el que fecundó el óvulo y entre cientos de óvulos el que fue fecundado, resultó de esto, este ser que soy ahora.***

Esto sucedió gracias a ambos padres, pero luego de una breve y rápida participación en el hecho por parte de nuestro padre, nuestra madre pasó muchos meses por el proceso de darnos vida. Su cuerpo fue cambiando, pasó por dolores, nauseas, cansancio u otros disturbios asociados al embarazo. Hambre incontrolable que termina deformando su cuerpo en muchos quilos indeseados e insalubres que afectan su salud. Problemas en la columna por tener que soportar el peso nuestro mientras crecemos dentro de ella. En fin, son innumerables los malestares físicos y a veces hasta emocionales por los pasa nuestra madre para poder gestarnos y darnos vida. Ni que hablar del parto. Muchas veces incluso ahora con tanta asistencia médica mueren en el

parto dándonos la vida. Ellas pasan por innumerables trabajos y sacrificios para cuidarnos luego, amamantarnos o conseguir leche para nosotros, bañarnos, mantenernos sanos a lo largo de nuestra niñez, muchas veces pasando noches despierta para cuidarnos de la fiebre o convulsiones. Ella nos enseñó a hablar, a caminar, a bañarnos solos y así por delante. No nos damos cuenta del enorme esfuerzo y trabajo que ella hizo para nosotros. También a su manera nos manifestó cariño, nos protegió. Quizás también mientras nos criaba pasó por innumerables problemas personales donde sintió tristeza, miedo, soledad, desamparo, pero no dejó de cuidarnos o se ocupó de que otros lo hicieran.

Muchos de nosotros quizás le reprochemos que no hizo alguna de estas cosas o otras por nosotros, por eso le guardamos rencor o peleamos con ella o directamente la odiamos. Ahora bien, ¿de donde viene nuestra idea de que mamá en incluso papá deben ser perfectos? ¿Por qué creemos que ellos no se pueden equivocar o ser omisos con nosotros? Esa idea o reclamo de cuando somos niños es hasta cierto punto comprensible porque precisamos de ellos para vivir y nutrirnos de amor.

Pero cuando vamos creciendo deberíamos darnos cuenta que nuestra madre y nuestro padre son personas comunes y corrientes. Ellos poseen cualidades y defectos o carencias. NO SON PERFECTOS E INFALIBLES. Ellos nos dan lo que pueden y a veces es cierto que eso es muy poco tanto afectivamente como materialmente. E incluso muchas veces no saben educarnos en profundidad y prepararnos para los desafíos de la vida. ELLOS NO SON SABIOS. Pero sin duda aunque lo único que hayan hecho por nosotros es darnos la vida, solamente por eso ya deberíamos estar agradecidos.

¿Hemos pensado alguna vez como fue la infancia de mamá o papá? ¿Recibieron ellos de sus padres lo que nosotros ahora les reclamamos que nos den? ¿Recibieron amor, abrigo, educación? Pocos de nosotros conocemos la infancia de nuestros padres...y si la conocemos quizás solamente conocemos la parte buena que es la que nos cuentan para no entristecernos. A veces por el contrario cuando éramos niños/as ellos nos contaban sus sufrimientos de cuando eran niños o jóvenes, o en otros momentos se querían apoyar en nosotros para resolver problemas de su vida adulta, sin darse cuenta que nos abrumaban y dañaban con eso. Otras veces explotaban en rachas de cólera o agresividad desbordados por los problemas de la vida que no saben como enfrentar.

Cuando todo eso negativo sucede y sentimos rabia u odio en nuestro corazón hacia ellos, pensemos que allí hay o había un niño/a desamparado que no recibió de nadie las herramientas adecuadas para crecer saludablemente y transformarse en un buen ser humano hábil en el desempeño de la vida y una buena madre y buen padre posteriormente. Nadie puede dar lo que no recibió, salvo seres excepcionales.

Pensemos ¿Quién nos educa para saber que hacer en nuestras relaciones interpersonales? ¿Cómo elegir a los amigos? ¿Cómo elegir a la pareja

adecuada? ¿Cómo se hace para ser una buena madre o padre? ¿cual es sentido de la vida?

Este tipo de educación para la vida es en nuestro país al azar, depende del hogar donde nacemos, la cultura, la sociedad, el nivel socio-cultural, o las predisposiciones personales que también cuentan y mucho.

Cuando nos volvemos madres y padres nos damos cuenta de lo difícil de dicha tarea.

Por eso la **educación para la vida debe estar presente en la sociedad**, no sólo en las familias que normalmente no están preparadas para cubrir toda la complejidad del tema; sino que resulta cada vez más obvia la necesidad de ser educados **para cumplir nuestro rol de seres humanos honrosamente y hábilmente en todos los ámbitos educativos por los cuales transitamos a lo largo de la vida y donde casi nunca recibimos suficiente educación al respecto.**

Toda nuestra educación formal está prioritariamente orientada a la adquisición de "habilidades" tanto intelectuales como físicas o manuales para un posterior logro económico...pero nuestro **ser o nuestra humanidad** queda totalmente por fuera de la educación formal. Toda esta difícil y enorme carga queda sobre los hombros de nuestra madre (que incluso la mayoría de las veces ni siquiera cuenta con el apoyo del padre de sus hijos) o de ambos padres, que trabajan duramente para poder mantenernos y no tienen la mayoría de las veces a quien recurrir para consultar sobre las formas de enfrentar la vida en pareja, familia y la educación de los hijos y otros problemas que además no son la mayor parte de las veces de orden psicológico sino que son carencias educativas para la vida.

Un verano que pasé unos días en Punta del Este, estaba en la playa y comencé a sentirme cada vez peor ante una situación que me dolía y no sabía como resolver. Dos niños jugaban cerca de mí con cangrejos que encontraban en el agua. El juego era por demás sádico y dañino...jugaban a arrancarle las patas a los cangrejos que encontraban y luego reían de que el animal quedaba mutilado. Mientras yo sufría junto con los cangrejos semejante atrocidad, no sabía como intervenir para que ellos se detuvieran con tanta crueldad. Sus madres estaban cómodamente sentadas en sillas a la orilla tomando sol y charlando entre ellas. Ninguna reparaba en lo que hacían sus niños. Pensé en solicitarles a las madres que les dijeran a sus hijos que no hicieran más eso. Pero me dí cuenta que quizás a ellas no les importaba lo que hacían porque no tenían conciencia de la crueldad del hecho e incluso temí una reacción de molestia por parte de ellas. Al final me paré y me dirigí a los niños y les dije que estaba aburrida y que quería jugar con ellos. Me preguntaron: ¿A que querés jugar? Les dije: A arrancarles los brazos y las piernas a ustedes!!! A lo cual salieron corriendo despavoridos a refugiarse en sus madres y no siguieron martirizando a los cangrejos.

Ahora bien, este es un punto no menor, porque: ¿Qué es lo que está bien y que es lo que está mal? Dirimir esto es muy difícil ya que hay millones de puntos de vista diferentes entre los seres humanos y cada uno puede fundamentar lo que le parece bien o mal de distintas maneras.

Entonces hay que encontrar **UN PUNTO DE ENCUENTRO** básico, ética y moralmente aceptable para resolver este problema más allá de ideologías políticas, creencias religiosas o diferencias culturales o étnicas.

En este sentido *he encontrado en el estudio del budismo* **CINCO PRECEPTOS BÁSICOS** que me gustaría compartir con Uds. ya que son comprensibles empíricamente por cualquiera y no contravienen con el cuidado de la vida sino más bien que si los ponemos en práctica regulan el funcionamiento pacífico de la vida humana tanto en su aspecto individual como social. Incluso desde mi visión deberían ser la base para la educación para la vida y para la tan requerida educación ciudadana que proponen tanto organismos internacionales como la ONU y organismos e instituciones públicas y privadas en varias partes del mundo.

La pérdida de comprensión y conocimiento de estas guías para la vida ética mínima indispensable para calificarnos de seres humanos está trayendo destrucción, guerras, violencia en todas partes y una gran desorientación de cómo enfrentar los conflictos ya que muchas veces las soluciones que se aplican son peores o iguales al problema que queremos resolver.

Estos preceptos son:

No matar. No hacer daño a ningún ser vivo.

No robar. No tomar lo que no te es dado.

No tener conducta sexual impropia. (por la fuerza, con menores, con personas enfermas y otros).

No mentir.

No intoxicarse.

Si cada uno de nosotros pone en práctica estos preceptos en la profundidad que cada uno pueda, el 98% de nuestros problemas se solucionan. Incluso ahora que somos adultos, seguir reclamándoles a los demás (incluso a papá y mamá) que nos solucionen los problemas no tiene sentido. Practicando estos preceptos sin duda evitaremos muchos problemas en nuestras vidas lograremos entender nuestra responsabilidad individual y no estar siempre esperando de los demás la solución de nuestros problemas.

Practicar esto trae felicidad y libertad. Las personas que se abstienen de hacer daño pueden lograr ser felices.... y libres, ya que no hay mayor libertad que la de disolver todos los aspectos negativos de

nuestra personalidad que son la raíz de nuestros problemas y nos atan a ellos de forma recurrente.

Practicando esto, podemos en los hechos dar el ejemplo a otros y convertirnos así en nuestras propias madres y padres para colmar las carencias que hayamos tenido y también convertirnos en madres y padres de los demás educando con el ejemplo para evitar sufrimiento a nosotros mismos y a los demás (fundamentalmente menores en proceso de formación). Ubicar así también en un primer plano lo que es realmente importante ya que la prosperidad económica no trae la felicidad por si misma, si así fuera todas las personas ricas deberían ser felices y es más probadamente obvio que no lo son. El deseo de obtener cosas no satisface porque siempre queremos más; lo cual no quiere decir que no aspiremos a las cosas necesarias como vivienda, salud y educación.

Pero la prosecución de valores superiores de vida trae felicidad y nos colma de alegría de estar vivos. Estos valores son todos los que traen beneficio para todos los seres vivos.

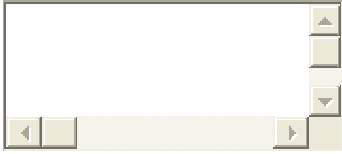








Submit



Comment